

La posibilidad del contra-archivo *queer* en Canarias: Roger Casement y los cuerpos coloniales¹

Carlos Laiño Domínguez
José Antonio Ramos Arteaga
Universidad de La Laguna

“Tú eres de los de María Cristina”

Ya llegó el año mariano,
vinieron los cigarrones
y en la calle María Cristina
un nido de maricones.

Hace diez años, durante una conversación informal con D. Antonio Castro, “El Mae”, director de la Escuela Montessori de Santa Cruz de Tenerife, salió a la luz de manera casual un incidente: comentando anécdotas del pasado de la ciudad me habló del robo de algunos objetos de una iglesia lagunera y de cómo habían sido recuperados durante una celebración matrimonial entre personas del mismo sexo en una céntrica calle de la capital. Se acordaba de la calle en la que se había desarrollado la redada porque durante algún tiempo se utilizó como eufemismo en Santa Cruz la frase “ser de los de María Cristina” para referirse a los homosexuales. Preguntamos por más detalles, pero “El Mae” no se acordaba del año exacto o detalles que nos permitieran identificar a sus protagonistas o lo que realmente ocurrió ese día. Según la rumorología del momento, varios habían sido sacados de la fiesta vestidos de mujer y había un conocido médico y un sacerdote entre los detenidos. Consultadas otras personas por el acontecimiento y, aunque a algunos les era familiar lo de “ser de María Cristina”, apenas recordaban el motivo o a quién se aplicaba semejante gentilicio. Buscamos en la base de datos *Jable* de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha digitalizado toda la prensa canaria desde los primeros diarios del XIX, sin ningún resultado...

Hace un año, durante una charla sobre el pasado del mundo gay en Canarias, comentamos nuestra decepción en público y uno de los asistentes, José Domingo Alemán García, esa misma noche preguntó a miembros de su familia y para nuestra alegría su madre recordaba la coplilla que encabeza este trabajo. Poco más nos pudo decir el informante salvo que creía que se ocultó

¹ Este trabajo forma parte del proyecto *Diversidad de género, masculinidad y cultura en España, Argentina y México* (FEM2015-69863-P MINECO-FEDER) del Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España).

porque había mucha gente importante implicada —nada sabía, por otro lado, de si el motivo de la redada era el robo de los objetos sagrados o si se estaba celebrando algún tipo de matrimonio—. La importancia de la coplilla es triple. En primer lugar, nos ayuda a acotar cronológicamente el episodio, pues el año mariano al que se refiere fue el primero, celebrado entre 1953 y 1954, convocado por Pío XII, y coincidió con la plaga de langosta africana (“los cigarrones” de los versos) sufrida entre octubre y noviembre de 1954. Así pues, el episodio tuvo que ocurrir en los últimos meses de 1954, incluso ya pasado el pico de mayor incidencia de la plaga, en torno al mes de diciembre. En segundo lugar, nos permite apreciar algunos de los “rasgos de estilo” presentes habitualmente en la construcción del ataque homofóbico: la idea de la peste o plaga con la rima cigarrones/maricones, o la imagen de un nido de maricones (con las connotaciones a la langosta, pero, a su vez, con la idea de una masonería homosexual); por supuesto, el ingenio de la copla también recurre al uso de la dilogía ingeniosa y así el adjetivo religioso “mariano” remite por asociación fonética a toda la gama de términos populares relacionados con el homosexual masculino (maricón, marica, marión...). Incluso podríamos ir más allá y establecer, por un lado, la posible reminiscencia jocosa de “mariano” con “mari-ano”; o, por otro lado, una referencia encubierta al tipo de ceremonia que interrumpió la policía o la posible participación de un miembro del clero. Finalmente, esta coplilla permite introducirnos en el objetivo de nuestro trabajo: la posibilidad de un contra-archivo *queer*, la especificidad de su problemática en el caso de Canarias y el estudio de un caso paradigmático (la visita de Roger Casement a las islas y el testimonio en sus *Diarios negros*).

Canarias, archivo y contra-archivo

La idea del Archivo como institución, como escritura o como eje del haz de relaciones entre los mecanismos retroalimentados del binomio poder/saber es uno de los grandes retos a la hora de reconstruir las historias *queer*. La “lectura a contrapelo” es en muchas ocasiones una tarea imposible: rara vez podemos contrastar la “verdad” del documento con testimonios alternativos, pues solemos encontrarnos con lo que la crítica textual llama *codex unicus*. Por otro lado, la densidad de las vidas queda acotada, en la retórica del Archivo, a los elementos que justifican su custodia (judiciales, médicos o religiosos, habitualmente); vidas completas reducidas a una identidad social y a la exhibición de su rareza al gusto de la norma transgredida. En Canarias, además de estos problemas comunes a toda la indagación en el pasado de las poblaciones LGTBIQ, es posible señalar varios hechos diferenciales que dificultan el acceso a este pasado. El primero afecta a las propias prácticas académicas: la historiografía en Canarias ha sido bastante indolente a la hora de sacar a la luz documentación de archivo —sea del tipo que sea— y, en general, el interés por la historia económica ha impedido que apenas existan publicaciones que ayuden a nuestra tarea, excepto en los últimos años, con jóvenes historiadores receptivos a las nuevas corrientes historiográficas, como señalaremos más adelante. A esta ausencia de una labor de rescate archivístico hay que sumar la escasa atención por parte de los investigadores hacia la problemática LGTBIQ en el archipiélago, ya sea como realidad histórica, ya como realidad sociológica o artística. Otro hecho diferencial atañe a aspectos de contexto geopolítico: somos un territorio fragmentado y ultraperiférico, con solo dos grandes ciudades, en el eje del tránsito

atlántico (emigración forzada por las épocas de penuria a América Latina, zona de paso para el comercio trasatlántico, destino turístico desde el siglo XIX) y una sociedad con una estructura criolla muy distinta a la del resto del Estado español. Todo ello conforma un espacio que podemos calificar de colonial *de facto* y al que habría que leer en esta clave para poder entender algunos fenómenos, como nuestra conversión en destino turístico sexual para la clase media europea.

Estos condicionantes someramente expuestos no solo dificultan alumbrar la documentación LGTBIQ-fóbica que permita historiar, aunque fragmentariamente, algunos episodios y continuidades; tampoco nos auxilia en el más arduo intento de construir un contra-archivo. Este contra-archivo se constituiría con todos los retazos de textos orales, escritos, gráficos, artísticos... que permitieran reconocer, contra la consabida masa documental homofóbica, los intersticios de unas vidas y unas condiciones de supervivencia LGTBIQ conscientes de su dignidad intrínseca como ser humano en un ambiente de enorme hostilidad. La copla con la que abrimos este trabajo es un testimonio homofóbico, pero también ha servido como baliza involuntaria contra las estrategias de ocultación del hecho: frente a la negativa del archivo oficial a guardar la infame memoria, es la tradición popular la que se resiste a olvidar —pese a su naturaleza injuriosa—. La dificultad intrínseca en la elaboración de este contra-archivo la manifiestan Peralta y Mérida Jiménez (2015) y Mérida Jiménez (2016) cuando afrontan la tarea de dar coherencia y espesor narrativo a las vidas trans: el cruce entre los discursos patológicos y criminalizadores, la propia voz cuando era posible, las voces cómplices, la puesta en escena institucional, biográfica o espectacular... complican la posibilidad de una narración lineal. Por ello, una de las señas de identidad estilística del contra-archivo será su multiperspectivismo, su voluntad poliédrica, su rechazo a las coartadas y blindajes de las narraciones clausuradas: un ejemplo de este tipo de escritura contra-archivística sería el magnífico panorama de Nazario (2010) titulado *La Barcelona de los años 70 vista por Nazario y sus amigos*.

Pero, quizás, para entender mejor la propuesta de una posibilidad de contra-archivo *queer* en Canarias sea necesario hacer un sucinto recorrido por todo lo que a día de hoy tenemos de este pasado. Adoptaremos como fecha límite 1978, año en el que aparecen los primeros colectivos gays y las movilizaciones que supondrán un cambio muy importante para la visibilización en Canarias. La documentación sobre las poblaciones aborígenes prehispánicas, las crónicas de la conquista y las relaciones de viajeros son poco explícitas: salvo alguna noticia a propósito de relaciones libres en alguna isla, más con ánimo de degradar a sus habitantes que con mirada etnográfica, o la presencia de “maravilla” (una mujer hombruna, guerrera), las fuentes históricas o la investigación arqueológica no permiten realizar hipótesis sobre afectos no heterosexuales entre los antiguos pobladores de Canarias.

En los siglos XVI y XVII la documentación está vinculada al ámbito judicial e inquisitorial: la Real Audiencia de Canarias contabiliza seis casos de acusación de sodomía (Rodríguez Segura); con respecto a la Inquisición no hay una certeza absoluta en cuanto al número de casos por no existir un estudio específico, pero no sobrepasaría la veintena (Fajardo Spínola). Del siglo XVIII, se ha publicado un auto rubricado en La Orotava (Tenerife) a propósito del pago de una fianza para un cooperante en delito de sodomía (Rodríguez Arrocha). Junto a esta documentación jurídico-

religiosa, encontramos algún episodio relacionado con las prácticas festivas: en 1763 dos monjes de la isla de La Palma representaron un diálogo teatral con uno de ellos caracterizado como mujer, hecho que provocó un escándalo más por su actitud lujuriosa que por el travestismo, o el testimonio del viajero francés André-Pierre Ledru sobre actores barbados representando papeles femeninos (Ramos Arteaga). De cierto interés resulta una pieza breve inédita titulada *Entremés de las reverencias*, perteneciente al Fondo Van de Walle y que se representó a mediados del XVIII, en el que un padre, tras ofrecer a sus hijas para deudas con su criado, termina a punto de casarse con él y es raptado, finalmente, por otro pretendiente. Por último, un documento de principios del siglo XIX cuya importancia radica en que refleja la ansiedad de la mentalidad señorial ante los cambios posteriores a la Revolución francesa: el ensayo *Lot y Orfeo* de Alonso de Nava, Marqués de Villanueva del Prado, plantea la sodomía como chivo expiatorio contra el declive de su clase y su mundo (Rodríguez Batista y Ramos Arteaga). En los dos siglos posteriores, las informaciones recabadas de manera no sistemática hablan de algunos casos en la sección de sucesos, todas ellas colocando el acento en la permisividad de las costumbres como origen de los desórdenes públicos—especialmente a partir de los años sesenta del siglo XX—, o, finalmente, como insulto en polémicas locales.

Con estos escasos mimbres es con los que hay que empezar a reconstruir la historia LGTBIQ en Canarias: así, Víctor M. Ramírez en sendos artículos, y con la ayuda de los archivos del colectivo Gama de Gran Canaria, ha elaborado un panorama detallado de los primeros movimientos públicos de los colectivos canarios de los setenta y una estremecedora crónica de los abusos sufridos durante la dictadura franquista (Octavio García, Martín Alfonso); Miguel Ángel Sosa Machín ficcionalizó la experiencia terrible de los internos de la colonia penitencial de Tefía (Fuerteventura) en su novela *Viaje al centro de la infamia* e Iván López grabó una entrevista con su protagonista, Octavio García; los lugares de *cruising* cuentan ya con un acercamiento en la investigación que desarrolla Dóniz Páez; David Baute filmó un delicado acercamiento a la figura de Rosario Miranda en el año 2002; Abel Díaz Díaz está elaborando su trabajo doctoral y ha impartido varias conferencias públicas sobre el primer franquismo y las leyes contra los homosexuales con especial atención a Canarias; en fin, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria también ha recopilado materiales dentro de su proyecto *Recuperación de la memoria histórica de la represión franquista en Canarias: fuentes escritas y orales*.

Dentro de este esfuerzo por recuperar y reubicar los testimonios en un contexto más amplio que el simple espigar —que ya en sí es meritorio— de casos aislados, ofrecemos este acercamiento a la figura de Roger Casement y su breve relación con las islas.

Roger Casement y los cuerpos coloniales

Glosar la figura de Roger Casement no resulta tarea fácil.² En el año 2010 Mario Vargas Llosa publicó una novela, *El sueño del celta*, que pretendía describir sus últimos días. La contraportada describía así su figura: “Aquí se cuenta la peripecia vital de un hombre de leyenda: el irlandés Roger Casement. Héroe y villano, traidor y libertario, moral e inmoral, su figura múltiple se apaga y renace tras su muerte”. El retrato dicotómico —que es, a su vez, una burda estrategia publicitaria— no deja espacio para la complejidad y la novela peca de mixtificación, especialmente en el tratamiento que desarrolla de su homosexualidad. El mismo año Vargas Llosa publicaba un *Diario de viaje*, siguiendo las huellas de Casement por el río Congo e Irlanda: la homosexualidad, en este recorrido al más puro estilo Coronel Tapioca, reportaje fotográfico incluido, no aparece por ningún lado. Sin embargo, fue esta novela la que puso en contacto al lector español con una figura que proporciona una de las experiencias más radicales de la vida homosexual de su tiempo. Probo funcionario del imperio británico hasta que su experiencia en el Congo genocida del belga Leopoldo II, primero, y el poder de la City londinense en la explotación del caucho en el Putumayo sudamericano, después, le obligaron a denunciar las condiciones asesinas del negocio colonial. Posteriormente, en una vuelta a sus raíces, apoyaría la Insurrección de Pascua en Irlanda; tras un fallido intento de armar a los revolucionarios, fue detenido y ejecutado por traición. Esta injusta simplificación de su biografía no puede cerrarse sin la importancia que sus informes (el del Congo y el de la Amazonía) tuvieron en la opinión pública, que le convirtieron, mucho antes de su apoyo a la causa irlandesa, en un personaje peligroso para el *establishment* de la empresa colonial al desenmascarar sus reales objetivos de explotación bajo la máscara del humanitarismo europeo.

Durante el juicio, y como medida contra el apoyo internacional a Casement, salieron a la luz sus diarios íntimos, los llamados *Diarios negros*. En ellos, y como ocurría con otros textos “oficiales” de Casement, encontramos apuntes sueltos, breves y muchas veces crípticas anotaciones de sus encuentros sexuales con jóvenes de los lugares que visitó, especialmente de las posesiones africanas. Estos diarios ejemplifican una de las modalidades del contra-archivo: un recordatorio de carácter íntimo, blindado contra la lectura (la construcción no lineal en la página en muchas ocasiones,³ el uso de una lengua africana para las alusiones sexuales explícitas), que Graham Robb (224) pone como ejemplo al hablar de los escasos libros de notas conservados (“Muchos de ellos parecen a simple vista que fueron escritos por maniacos sexuales con pasión por la contabilidad”).

² La bibliografía sobre Casement a partir de los años 90 se ha multiplicado. A modo de guía para adentrarse en la vertiente *queer* del personaje es recomendable, en primer lugar, la extraordinaria edición de sus diarios privados de Jeffrey Dudgeon; el acercamiento de Brian Lewis y la biografía de Angus Mitchell, en donde se estudia de manera privilegiada la relación entre la actividad política del último período y las circunstancias del uso criminalizador de los diarios por parte del gobierno británico.

³ En su libro *Los anillos de Saturno*, G.W. Sebald (140-41) incluye casualmente como ilustración a sus palabras sobre Casement—en una parte dedicada a Joseph Conrad— una imagen de la página de finales de marzo del año 1903 que coincide con las últimas entradas del diario aquí traducidas. En ella podemos ver la sinuosa y poco lineal escritura de muchas de las páginas de los diarios.

Efectivamente, los diarios de Casement se asemejan algunas veces a inventarios de cuerpos y precios salpicados de alguna nota de color local. Pese a todo, la maquinaria judicial torció la voluntad del diario: lo exhibió y archivó como prueba esencial en la campaña de desprestigio público, y ahora este archivo se vuelve contra los ejecutores, pues nos permite vislumbrar una sociedad victoriana menos monolítica o, como acertadamente remata Robb: “Estos inventarios de relaciones sumarias pueden sugerir un cierto grado de compensación extra, pero también eran recordatorios personales de que la sociedad no era tan heterosexual como se creía” (224).

Los diarios abren también una discusión sobre cómo hemos de leer las sensibilidades homoeróticas en los textos del pasado. Un cierto anacronismo se ha instalado en numerosas reconstrucciones del pasado LGTBIQ: al calor de la conquista de derechos civiles, parece que la única versión homologada de nuestro pasado es aquella que providencialmente nos lleva a un presente en el que el modelo matrimonial o de aspiración monógama ha fagocitado toda la riqueza y variedad de experiencias convivenciales o relacionales que han tenido que recrear las personas LGTBIQ para sobrevivir ante las adversidades de todo signo, incluyendo la condena a muerte. Casement vivió a caballo de dos siglos que fueron el punto de partida de reinveniones individuales y colectivas sobre las políticas del deseo. Uno de los más importantes modelos fue el desarrollado en la Inglaterra de mediados del XIX, cuya influencia se hizo sentir hasta bien entrados los años veinte del siglo siguiente. Nos referimos al llamado “socialismo ético o romántico”, que ha sido estudiado por Rowbotham y Weeks. Para estos autores, una intensa corriente ideológica de naturaleza utopista, en la que la lucha revolucionaria llevaba implícita una transformación interior de los individuos, caló profundamente entre los intelectuales comprometidos del momento y sirvió de base para propuestas avanzadas en el campo de la sociabilidad homosexual: el ejemplo de Carpenter y sus prácticas de camaradería masculina o los trabajos de Havelock Ellis de psicología sexual son claros ejemplos de la alianza entre la transformación del mundo y la aceptación gozosa del deseo homosexual. Habría que situar a Casement —y su deriva hacia el independentismo irlandés sería otra faz de este proyecto de transformación— en esta forma de expresar el placer: el amor a los camaradas que Whitman y Carpenter habían reivindicado frente a la versión injuriosa del sodomita depredador en los escritos y artículos de la época. Por tanto, los diarios pueden también leerse como parte de esas propuestas originales de la primera conciencia gay.

Los *Diarios negros* cubren varios años de la trayectoria vital de Casement (1903, 1910, 1911). Para nuestro trabajo nos interesará el primero de los conservados, en concreto entre los días 15 y 31 de marzo de 1903. Proveniente de Madeira, Casement hace una escala en Tenerife y visita también Las Palmas de Gran Canaria. La labor de organización lineal del texto del diario, así como la profusa documentación con la que intenta contextualizar las referencias inconexas —que no podemos reproducir en este primer acercamiento— hacen de la edición de Jeffrey Dudgeon (Casement) uno de los mayores esfuerzos modernos por reconstruir una historia de vida homosexual con éxito. Veamos ahora el contenido de esas páginas.⁴

⁴ La traducción ha sido realizada por el coautor de este trabajo, Carlos Laiño Domínguez, a partir de la versión de Dudgeon (Casement 114-19).

15 DOMINGO

Sigue lloviendo. Agostinho y bigotes... Han gastado 26£ en 15 días... Perestrello para/por 3 docenas de fotos 2.500... A pie de Club 1.000... A Agostinho no tua dinheiro X 5.000... Fue Reids... Luego después de cenar Agostinho. Espléndido. Casino, perdí, en casa a las 10:30. Boas nata subí a la acera con capa.

16 LUNES

Me quedé en casa todo el día al no encontrarme bien. Me acosté a la tarde con 3 abrigos del frío. Después de cena al Casino con los Somersets. Llevé 3£. Gané plenos sobre 31, 27 y 19 y me retiré después de mucho juego con £ 4.6/- al bueno. La Sra. Raglan Somerset me dio un libro de cánticos. Volví con los Somersets a las 10:30 paseando y me volví inmediatamente. Dormí casi todo el día con mal cuerpo.

17 MARTES

Desde ayer gané 5.9£/-. Recogí a Shamrock.... en el Casino me encontré con el Duque de Montrose jugué con Lady Edgecume y perdí unos 25 dólares... En casa con Nelson Ward a las 11:45. Sin blanca, habiendo perdido 43.600 dólares. El pie zambo un traidor.

18 MIÉRCOLES

Hermosa mañana... almuerzo en casa de Spence. El Duque de Montrose está allí. Encantador otra vez... "Tenerife" llegué... y a bordo a las 10:20. Repugnante Tenerife. Marché a las 11:30.

19 JUEVES

Yendo hacia Gran Canaria en el peor barco que jamás he estado. Viles alemanes a bordo. Leyendo los "Daily Mails" que me prestó la Sra. Sexton.

20 VIERNES

Llegada a Las Palmas a las 7:30. Hacia S(anta). Catalina. Encantador. Las caras de los viejos camareros son las mismas, todos le dan la bienvenida a uno... A la ciudad en tranvía. Muchos hermosos... holgazaneando en jardín... Hacia la Plaza de la Catedral. Preciosa y después el puente – Ninguna proposición – vi uno por uno. A casa a pie a las 10:15.

21 SÁBADO

Juan 20. Dejado en "Viera y Clarige" a 10:30. Tenerife en 4 de la tarde. Cartas en Consulado. Dos de Jorge Brown con foto, y dos de Nina, tres de Tom con historia desgraciada de misterio y engaño otra vez que se revela. Hacia Pino de Oro, pobre orilla... Algunos tipos en el muelle se disponen a atracar. No vi a M. Violetta. Después de la mala cena en Pino y sabiendo que mi cesta grande de papeles oficiales la perdió Charlie bajé a la ciudad – Lleno de españoles en la plaza. Llegué a casa por la Plaza de Constitución a las 10:30. Me senté y después al descampado. Vino X. Sin afeitarse – de unos 21

o 22, le di sobre unas 13 pesetas. Nos vemos mañana. Dormí con muchos mosquitos en la cama... Recibí el libro de Burrow por correo.

22 DOMINGO

Fui a (La) Laguna en tren sobre las 11:30. Se averió. Allí Inocencio. Almorcé en Aguerre (Aguere). Después a Crokers y los vi a todos allí. John en gran forma. Bajé sobre las 6 en tranvía. Lo más hermoso con diferencia en el día. Por la tarde a la plaza, a la banda. Hermoso en un blanco exquisito. En casa a las 12 después de la música y un paseo. Me comuniqué con Reid por la cesta...

23 LUNES

Cabello rubio, ojos azules, ropa marrón, de unos 16. Leyendo el libro de Burrows y escribí a Spence sobre la cesta. Telegrafíé otra vez a Las Palmas sobre cesta. Enorme/voraz a la 1 en punto en la plaza... Me encontré a Errol McDonnell con Croker. Cené con los Olsen, simpáticos camareros. Después a la plaza – Wayles y Whip de la mano a la Avenida por un nuevo camino. X Mu nua ami malumi maudi matuved ikembela gidikili.⁵ Billete de 25 y 13 pesetas.

24 MARTES

Dormí mal. Tiempo agradable. No muy bien... Vino John. Cené con Croker... A la cama. Fui 11 veces al WC por un ataque terriblemente malo, media disentería, John ladró toda la noche. Culpa de Charlie dejándolo fuera. Muy enfermo, mucha pérdida de sangre. X "Mucho amigo". X.

25 MIÉRCOLES

No muy bien. Muy mala noche entre John y la disentería. Echado casi todo el día. El Dr. Otto me recomendó que me acostara y no ir al Congo. Por la tarde me encontré ligeramente mejor así que decidí ir... vinieron los Olsen para pagar la cena del lunes. 3/5. Al camarero. En la calle y a la Avenida. Juan 20. mu nu ami diaka Nsono.⁶ 18p. 20 años. Vuelta con los Olsen. Pepe compró 17 cigarrillos – mucho bueno – diati diaka moko meoslela mu mami mucho bueno-fiba, fiba⁷ X. p. 16

26 JUEVES

Lauro es su nombre. "Anversville" en cuanto se levantó. August dice que el Capitán me está dando el mejor camarote a bordo el n.º 14. Subí a bordo a las 10:30 tras dejar la tarjeta de despedida en Don Paco. Ahí compré una fotografía de unos muchachos por 1£. Igual que el año pasado pero cultivado el más exquisito. M. Violetta en Las Palmas – pero este también en "Anversville" el año pasado. Reía a menudo. Di 2.00 p. de cobre. Dejé Santa Cruz sobre las 11:15. Empañado maravillosamente... Pensé

⁵ En su edición, Dudgeon anota que estas palabras en kikongo (lengua bantú del Congo que usa Casement para las descripciones salaces) están relacionadas con actividad sexual tanto oral como anal.

⁶ Nueva referencia en kikongo a una felación.

⁷ De nuevo, una referencia a otra felación.

en Pepe X y en sus pelos de ayer. Vi al hijo de Croker en la oficina de E.D. & Cos. – recibí una carta de Jorge.

27 VIERNES

...Jorge escribió desde Nueva York – le enviaré 20£ desde S(ierra). Leona – no puedo prestarle más. John que se portaba muy bien, pero el pobre Jack [el otro perro] cogiéndolo.

28 SÁBADO

Manoel Violetta en Jordao Perestrello. Sin desayunar. Me quedé en la cama hasta las 9:30 – Me vestí despacio – Leí los periódicos. Rye ha seguido a Woolwich dándole una enorme mayoría Liberal. Ahora Chertsey tiene que sondear. Fermanagh del Norte también puede dar a los Russellite y luego a Camborne donde Caine murió – su mayoría era solo de 108 – así que los Conservadores tienen una posibilidad allí. a/c Asiento. N. Fermanagh del Norte sondeó el sábado 21. Craig (U) Mitchell (I) I.C. asientos por la Gran Mayoría. Chertsey – sondeó el jueves 26 a Fyler (C) Longman L.]... Debería estar en S(ierra). León (Leona) para las 5 de la tarde del lunes. El viaje como todos en esta costa es muy tedioso.

29 DOMINGO

17 Lauro de Santa Cruz. Manuel Violetta 19 me fui a Las Palmas. Pepe y Juan de nuevo. Me quedé en el camarote. Tengo muy mal cuerpo. Sangraba mal aft (en popa) como en Santa Cruz... De verdad que tengo muy mal cuerpo...

30 LUNES

...Tomé prestadas 20£ del barco para G.B (Gran Bretaña)... S(ierra). Leona 66 off. Arr.(Llegué) allí sobre las 5:15. "Teneriffe" in. Ninguna señal de la cesta. Escribí a Gran Bretaña que tenía 15£ para ir por "Jebba" mañana y otras cartas sobre la cesta...

31 MARTES

Pepe de Güímar en Tenerife 17. Navegué 201 millas para el mediodía. Espléndido... Leer "Mon frère Yves" de Loti. Muchacho B a bordo. Leer "Smart Set", muy caliente. "Mon frère Yves" es peculiar. La pobre vieja alma de John no está muy bien con el calor.

Como decíamos arriba, estas anotaciones casi taquigráficas no tenían otro fin que encriptar encuentros y sensaciones con la misma exactitud burocrática que sus informes al Foreign Office. Pero gracias a ellas, y pese a su parquedad, nos ayudan a solventar el interesado silencio de los archivos sobre la realidad LGTBIQ en Canarias. El primero, y más importante, la existencia de zonas de homosociabilidad que en un caso hablan de una continuidad en el tiempo, como, por ejemplo, la zona del Parque Santa Catalina (citada también en el libro de Fernando Olmeda de 2004, *El látigo y la pluma*), donde la prostitución masculina está asociada al gran hotel del mismo nombre (el diario *El eco de Canarias* de 11 de agosto de 1971 incluye un relato-noticia bastante escabroso sobre esta zona y la relación con el hotel titulado "Los hijos de la noche"). En otros casos, son datos

novedosos: la zona de la Catedral y el puente en Las Palmas de Gran Canaria; la zona de la Plaza de la Constitución (actual Plaza de la Candelaria) y un descampado cercano (puede referirse a la zona Sur de la actual Plaza de España). También lo que llama la Avenida (posiblemente se refiera a la actual Alameda del Duque de Santa Elena, único lugar para el recreo musical y paseo en la época). Por otro lado, la actividad de ligue parece indicar que hay una población homosexual con la que es fácil establecer contacto, e incluso mantenerlo en varias ocasiones (Pepe de Güímar). Las anotaciones de la contraprestación económica o los detalles de las prácticas sexuales, escritos en una lengua africana, son comunes a otras partes de los diarios. También es llamativa la referencia a una novela de Pierre Loti, *Mon Frère Yves*, pues estamos ante una obra que de manera explícita celebra el amor de los camaradas —y así era leída por los lectores homosexuales, como otras obras de Loti—.

Dejamos para las últimas líneas lo que nos parecería digno de un trabajo futuro y que escapa a los objetivos de esta nota: la comparación entre estos cuerpos canarios y el resto de los cientos de jóvenes que aparecen en los diarios. Una somera lectura, a modo de adelanto, nos permite afirmar que tanto unos como otros son leídos, deseados y amados colonialmente por Casement. Esto quiere decir que subyace en Casement esa ansiedad tan común en otras experiencias homosexuales coloniales (de Gide a Goytisolo) de ver en el cuerpo colonizado una puerta para la redención de la mala conciencia del colonizador y, a su vez, una forma de rebelión personal contra las propias condiciones de su deseo en el país de origen. Tal vez tenga razón Sebald cuando afirma:

En cualquier caso, para los veteranos del movimiento de liberación irlandés era impensable que uno de sus mártires pudiese haber sido afectado por el vicio inglés. No obstante, desde el desembarco de los diarios en primavera de 1994 no cabe ninguna duda de que fueron escritos por Casement. La única consecuencia que se puede deducir de ello es que posiblemente fuera la homosexualidad de Casement lo que le capacitó, pasando por alto las barreras sociales y de las razas, para reconocer la constante opresión, explotación, esclavización y desguace de aquellos que más alejados estaban del eje del poder. (142)

Referencias bibliográficas

- Casement, Roger. *The Black Diaries (with a Study of his Background, Sexuality, and Irish Political Life)*. Ed. Jeffrey Dudgeon. Belfast: Belfast Press, 2002. Impreso.
- Dóniz Páez, Francisco Javier. "Territorio, género, homosexualidad masculina y sexo: los espacios de cruising en Tenerife". *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana* (2014): 1-7. Web. 20 abr. 2017 <<https://goo.gl/LHyGpA>>.
- Fajardo Spínola, Francisco. *Las víctimas de la Inquisición en las Islas Canarias*. San Cristóbal de La Laguna: Francisco Lemus Editor, 2005. Impreso.
- Lewis, Brian. "The Queer Life and Afterlife of Roger Casement". *Journal of the History of Sexuality* 40.4 (2005): 363-82. Impreso.

- Mérida Jiménez, Rafael M. *Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX*. Barcelona: Bellaterra, 2016. Impreso.
- Mitchell, Angus. *16 Lives: Roger Casement*. Dublin: The O'Brien Press, 2013. Impreso.
- Nazario. *La Barcelona de los años 70 vista por Nazario y sus amigos*. Pontevedra: Ellago, 2004. Impreso.
- Olmeda, Fernando. *El látigo y la pluma*. Madrid: Oberón, 2004. Impreso.
- Peralta, Jorge Luis y Rafael M. Mérida Jiménez, eds. *Memorias, identidades y experiencias trans. (In)visibilidades entre Argentina y España*. Buenos Aires: Biblos, 2015. Impreso.
- Ramírez Pérez, Víctor M. "Los homosexuales durante el franquismo: vagos, maleantes y peligrosos". Web. 20 abr. 2017 <<https://goo.gl/phKs7E>>.
- Ramos Arteaga, José Antonio. *Calles, plazas y salones: Textos y espectáculos teatrales en el Tenerife de la primera mitad del siglo XIX*, 2012. Tesis doctoral.
- Robb, Graham. *Extraños. Amores homosexuales en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012. Impreso.
- Rodríguez Arrocha, Belinda. *Delito y sexualidad en las Islas Canarias en la Edad Moderna*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien, 2016. Impreso.
- Rodríguez Batista, Ardiel y José Antonio Ramos Arteaga. *Lot y Orfeo. Apuntes homófobos de un ilustrado*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2009. Impreso.
- Rodríguez Segura, Juan Alberto. *La Real Audiencia de Canarias en el siglo XVI: Libro II de Acuerdos*, Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001. Impreso.
- Rowbotham, Sheila y Jeffrey Weeks. *Dos pioneros de la liberación sexual: Edward Carpenter y Havelock Ellis. Homosexualidad, feminismo y socialismo*. Trad. Alberto Cardín. Barcelona: Anagrama, 1978. Impreso.
- Sebald, W.G. *Los anillos de Saturno*. Madrid: Debate, 2000. Impreso.
- Sosa Machín, Miguel Ángel. *Viaje al centro de la infamia*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart, 2006. Impreso.
- Vargas Llosa, Mario. *El sueño del celta*. Madrid: Alfaguara, 2010. Impreso.

Filmografía citada

Rosario Miranda [Documental], dir. David Baute, prod. Tinglado Films (España), 2002.